

PODER Y SOCIEDAD

SANTA FE LA VIEJA, 1573-1660

Nidia Areces (Compiladora).

Colección Universos Históricos.

Manuel Suárez Editor & Prohistoria.

Escuela de Historia. UNR, 1999.

Los artículos compilados en este libro constituyen el resultado de una ardua tarea de investigación que bajo la dirección de Nidia Areces realizó un grupo de noveles investigadores, que ha juzgar por los trabajos presentados han cumplido ya una importante etapa de su formación académica. En el logro de estos objetivos la labor de Nidia ha sido, sin dudar, muy importante. Es por ello que además de compiladora participa de la elaboración de un buen número de trabajos junto con sus discípulos. Creo que esta tarea de formación académica, llevada a cabo en las difíciles instancias por las que atraviesan nuestras universidades, en las cuales además no es frecuente encontrar docentes e investigadores que brinden su tiempo y sus saberes permitiendo el crecimiento de quienes participan en la propuesta, merece ser destacado. Es así, que este libro trasciende la mera compilación y nos demuestra que empresas de este tipo además de deseables, son posibles.

Poder y sociedad. Santa Fe la Vieja. 1573-1660 permite apreciar la importancia que alcanzan los estudios locales abordados conceptualmente, en la medida que permiten comprender los procesos coloniales con validez similar a aquellos centrados en áreas nucleares de hispanoamérica, tales como Lima, Cuzco, Potosí, por citar tan sólo al espacio andino. El conjunto de trabajos que constituyen esta compilación, efectivamente, muestra desde la preocupación por desentrañar las complejas relaciones inter-étnicas que se entretienen en Santa Fe la vieja y su hinterland hasta los conflictos de poder, las redes familiares y clientelares, y los cambios producidos en el interior de la elite santafecina, en los cuales el traslado de la ciudad a un nuevo emplazamiento significó el reforzamiento de algunos sectores y la decadencia de otros.

En el primer artículo "Blancos e indios en el corredor fluvial paranaense" Nidia Areces, Cristina de Bernardi y Griselda Tarragó se proponen estudiar formas de encuentro y de choque tratando de superar la visión dicotómica de la historia del antes y después de la llegada del blanco en el corredor fluvial del Paraná medio e inferior, advirtiendo sobre las vinculaciones intertribales que promueve la presencia del grupo invasor. Etnicidad, identidad y relaciones

interétnicas constituyen las herramientas conceptuales a partir de las cuales las autoras intentan explicar este proceso fundacional que presupone heterogeneidad social y que a pesar de sus peculiaridades no difiere sustancialmente del problema planteado por la conquista española en América.

En el capítulo "La ciudad y los indios", Nidia Areces, Silvana López, Elida Regis y Griselda Tarragó destacan la pobreza y precariedad de la ciudad, aunque alertan acerca de la precaución con que deben tomarse los datos de escasez y pobreza que brinda la documentación, contextualizándolos en la situación temprana de la conquista en zonas periféricas del imperio español en indias. La insuficiente mano de obra, las dificultades planteadas por el control que se intenta alcanzar, no siempre con éxito, sobre los pueblos indígenas, el carácter móvil de esos pueblos, la "saca de indígenas" y las dificultades para avvicinar a la población "blanca" son características compartidas con otras áreas fronterizas y marginales. La presencia temprana de los guaraníes que acudieron junto con los fundadores, es indicadora de las relaciones interétnicas que caracterizaron a esta sociedad temprana, interacción que se manifiesta con claridad en la presencia predominante de los guaraníes como indios de servicio empleados en el tráfico fluvial y en las actividades domésticas. Los estudios arqueológicos revelan esta presencia a través de la cerámica y de las técnicas indígenas utilizadas en la elaboración de utillaje doméstico. Presencia y participación cotidiana en las actividades desarrolladas en la ciudad que estarán presentes cuando la misma sea trasladada a su nuevo y definitivo asentamiento. En este traslado colaborarán indios guaraníes facilitados por los Jesuitas y las reducciones de indios Lules y Colastinés.

Esta interacción social es también analizada por Nidia Areces y Griselda Tarragó en el artículo siguiente: "Encomiendas y vecinos: estrategias y transgresiones", en el cual las autoras estudiaron la transgresión cotidiana en la configuración de esta sociedad. Para ello centrarán su atención en una sociedad en la cual el trabajo personal de los indios de encomiendas, los rescates, las sacas de indios para conducir mercancías a diferentes lugares del espacio mercantil son reveladores de la laxitud de control favorecido por el carácter fronterizo de este asentamiento español poco relevante para los intereses económicos de la Corona. Y en este sentido cabe destacar la utilización que hacen las autoras del concepto de frontera entendido como área de vinculación dinámica de sociedades distintas, área de contacto de formaciones sociales diversas. Desde esta perspectiva conceptual se analizarán las primeras encomiendas como indicativas de una gran diversidad de pueblos para resaltar luego que posteriormente fueron otorgadas sobre reducciones en las cuales se confinaban pueblos de diferente procedencia étnica. Todo ello, junto con la transgresión permanente de las disposiciones reales hará sustancialmente distintas a las encomiendas santafecinas del modelo peruano suficientemente analizado

por la historiografía colonial, y le otorgarán un cariz particular, que en muchos aspectos posibilitarán en el futuro una fructífera comparación con las encomiendas de otras regiones que, al igual que en Santa Fe, no se estableció sobre pueblos de tradición agrícola intensiva. A este tipo de encomiendas corresponden encomenderos que no habrán de hegemonizar la elite local y cuyo afianzamiento económico dependerá de sus empresas ganaderas y de su participación mercantil.

La transgresión es también abordada en el trabajo de María del Rosario Baravalle, Darío Barreira y Nora Peñalba "Estrategias competentes. La incorporación de las estancias del Cululú al patrimonio del Colegio de la Compañía de Jesús. 1610-1640", en el cual se presentarán las estrategias utilizadas por los jesuitas en el proceso de concentración de tierras que despliegan desde su instalación en la ciudad en 1610. El otorgamiento de mercedes de tierras soslayando la obligación de poblarlas y ocuparlas por un período no inferior a los cuatro años, sólo se materializa al amparo de políticas matrimoniales y de tramas solidarias construidas por relaciones de patrocinio-clientela, amistad y deuda de algún favor. En este sistema de relaciones los jesuitas se desplazaron con asombrosa plasticidad, pues sus vinculaciones incluyen junto a personajes de la elite a otros de escasa relevancia social.

Continuando con esta línea argumentativa, Darío Barreiro incursiona en estas redes de relaciones que constituyen sin duda un verdadero patrimonio y son el resultado de estrategias familiares y de reciprocidades asimétricas establecidos en el conjunto social. "Las razones de la lealtad en un pleito entre notables. Santa Fe la vieja, primera mitad del siglo XVIII" incorpora conceptualmente el problema del poder y la construcción de "políticas" en las prácticas grupales. Un litigio judicial le permite descubrir las diferentes voces y gestos que conforman el entramado social, y el valor e importancia de las relaciones personales que en algunos casos ayudan a explicar las fracturas políticas dadas en el seno de una misma familia. La resolución de los conflictos, en este caso relacionado con las estrategias de control de la tierra por parte de un sector de la elite, está íntimamente ligada a esta compleja trama social tejida por las relaciones clientelares y de sangre, así como por el uso de prácticas jurídicas consuetudinarias basadas en la "opinión pública".

La consolidación de la ciudad significó también el control de recursos tales como tierra y ganado, y ellos fueron fuente de controversias y litigios. En "Las tierras de la otra banda. Los charrúas y los vecinos santafecinos", Nidia Areces, Silvana López, Elida Regis y Griselda Tarragó abordan la expansión y división de tierras en Entre Ríos a partir de la expansión del ganado cimarrón. Las primeras mercedes de tierras dieron lugar a estancias ganaderas trabajadas por capataces y hombres de confianza del dueño, y cuya peonada estaba constituida por indios reducidos. Simultáneamente, el ganado cimarrón dio lugar a

las vaquerías y a conflictos con los estancieros que las consideraban contrarias a sus intereses. Las vaquerías en tanto permisos para sacrificar ganado cimarrón, no contemplaban derechos sobre tierras, pero generó conflictos entre los propietarios considerados dueños de las acciones de vaquear y aquellos que iban a vaquear con o sin licencia. Es precisamente la licencia de vaquear, obtenida en calidad de propietario de tierras en la otra banda, la que luego va a fundamentar derechos, aun cuando no se hubiere poblado con ganado doméstico la propiedad. El interés de las vaquerías consistía en la obtención de ganado para poblar las estancias del lado santafecino y para invernarlo en ellas antes de su comercialización en el activo circuito mercantil altoperuano.

En ese circuito mercantil Elida Regis realiza un estudio del caso en el trabajo "Julián García de Molina, mercader residente". A través de este comerciante, probablemente portugués, quizás vecino de Potosí, pueden observarse prácticas corrientes de la actividad mercantil. Los registros notariales testimonian reiteradas y frecuentes operaciones que lo vinculan a un grupo de vecinos de Santa Fe que poseen acciones de vaquerías, tienen cargos en el Cabildo y forman parte de la elite. La presencia de portugueses ligados al comercio interregional y con capitales suficientes para solventar las vaquerías o el comercio de yerba implica una pérdida progresiva del poder de los "beneméritos", lo cual lleva a plantear a Elida *un proceso de apertura de la elite*, analizado por Nidia Areces y Griselda Tarragó en "La elite santafecina y los inmigrantes portugueses", el cual destaca la presencia de éstos en la sociedad santafesina que, según estimaciones de las autoras, alcanza a una cuarta parte de la población blanca establecida en la ciudad. Un documento importante, generado por la orden de expulsión de los portugueses, luego de la separación de las coronas de España y Portugal, les permite comprobar la entrada ilegal a territorio español de la mayoría de ellos, así como su estado civil y las edades probables de su ingreso. Algunos, favorecidos por sus actividades mercantiles, lograron a través del matrimonio con hijas de "beneméritos" incorporarse a la sociedad local, comprar cargos en el Cabildo y evitar con éxito la expulsión. Otros, frente a la orden de expulsión, huyeron hacia Córdoba y finalmente unos pocos lograron permanecer en la ciudad al petitionar el Cabildo de Santa Fe la autorización pertinente fundándose en la necesidad que de ellos tenían los vecinos por sus oficios de carpinteros y herreros.

El último trabajo de Marina Caputo y Analía Manavella "De Santa Fe la vieja a Santa Fe de la Vera Cruz. Hacia una configuración territorial conveniente. 1640-1660", constituye el corolario adecuado al plantear junto con las consideraciones convencionales acerca del traslado -el peligro indígena y las inundaciones producidas por las crecientes del río, reiteradas en la historiografía tradicional- el papel estratégico de la ciudad en el circuito mercantil del espacio económico peruano, que la transformaba en la plaza articuladora entre

Asunción y el Alto Perú, permitiendo la captación de parte del excedente argentífero producido por Potosí. Así el proyecto de traslado de la ciudad es visualizado por algunos miembros de la elite como la posibilidad de optimizar esta participación en un circuito mercantil indispensable para la prosperidad económica de la ciudad y de aumentar su poder e influencia.

En síntesis, un libro interesante tanto por ocuparse de espacios tradicionalmente abandonados por la historiografía argentina como por las problemáticas abordadas que se contextualizaron adecuadamente en ambos casos en el proceso colonial americano y rioplatense, pudiendo apreciarse las contribuciones provenientes de la antropología y de la arqueología históricas, disciplinas ambas que han adquirido notoria importancia en los estudios históricos de los últimos años.

Sara Mata
CONICET - UNSa